



## Miquel Iceta

Fue el primer político español en salir del armario, a golpe de cadera ha conseguido crédito y popularidad. Ahora, da un paso adelante.

Por Joana Bonet Foto: Sergi Pons

"Con los Blues Brothers, me pongo, sí, porque eran dos grandes personajes", dice Miquel Iceta, que se atreve a bailar como ellos. En Sevilla han llegado a llamarle por la calle 'el bailarín', porque, dice, "cuando hay baile bailo; al principio te da miedo pero todo sirve para construir una imagen".

# Everybody ne



eds somebody

a abuela catalana de Miquel Iceta, cuando pasaban la frontera y entraban en Francia, exclamaba: “¡Qué diferencia de aire, aquí se respira mejor!”, y se acababa la historia, no eran de políticos. El abuelo catalán, Octavi, había montado en Barcelona un negocio de máquinas de escribir Olivetti, y le fue muy bien; el padre, Miguel Iceta, casado con Elisa, era un socialdemócrata nacido en el seno de una familia que votaba al PNV, cuya mayor obsesión resultó que sus hijos supieran idiomas, la llave maestra para el matrimonio Iceta-Llorens, la conexión más directa con la democracia, la libertad y el progreso. El padre murió de cáncer con 54 años. No llegó a saber que su hijo era homosexual. Iceta salió del armario en 1999. Recuerda que ya hacía frío, pero él ardía. Fue el primer político español en dar el paso. Eligió un 12 de octubre, el Día de la Raza en algunos países de América. Siempre le ha gustado elegir bien las fechas.

#### ¿A qué edad se reconoce homosexual?

A los 14 años, cuando compruebo que me atraen los chicos y las chicas me dicen más bien poco. A los 18 me preocupó

“Susana Díaz es una de las personalidades más arrolladoras que conozco. Es muy intensa. En la distancia corta puede llegar a ser arrebatadora”

en buscar referencias culturales. Me removié mucho *Alexis o El tratado del inútil combate*, de Margarite Yourcenar, que leí en francés. Porque esta era otra: buscar referencias era difícil, y próximas mucho más. En aquel momento empiezas a ver que no estás solo, que no eres tan raro, y una cosa curiosa, equivocada pero curiosa, las referencias que buscas son de triunfadores, de escritores, de gente de la cultura, de la intelectualidad. Inconscientemente piensas que formas parte de una minoría muy selecta. Más adelante te das cuenta de que no es así. Lo que has descubierto primero son esas referencias y luego es tu compañero, tu primo, tu no sé qué, el que trabaja en el colmado, que está al lado en el pupitre en clase. Al principio no te atreves a hablarlo con nadie. Yo tuve suerte relativamente, porque ingresé en política muy pronto. A los 17 años, en el partido socialista de Tierno Galván.

#### Fue su segundo bautizo al mundo...

Allí conocí a gente como Germà Pedra o Joan Francesc Marco, que me ayudaron mucho: dejé de sentir que era yo frente al mundo para entender que era yo con muchos otros. Mi mundo entonces se abre.

#### Pero no fue hasta mucho más tarde cuando reconoció públicamente su homosexualidad...

Hasta los 30 años, cuando ya no me recreaba en aspectos tabú, ni en referencias de escritores, sino más cotidianas y normales. La política me reconfortó en este sentido.

#### ¿Su madre lo aceptó bien?

Bueno, al principio le costó. Todavía le cuesta a mucha gente. Piensan que los hijos se tienen que casar, tener hijos, hacerles abuelos... Eran los años del sida y no estaba tan aceptado, había miedo: “Hijo, ¿tú ya te cuidas?”. Pero cuando una madre ve que su hijo es gay y hace carrera política y que serlo no es un obstáculo, ayuda mucho. Escuchar “tu hijo sí que vale” parece que lo hace más comprensible, o llevadero, dilo como quieras. Y también hay que reconocer la propia evolución de la sociedad española. En el primer local gay al que me llevó Germà Pedra te escudriñaban por una mirilla antes de abrirte la puerta. Es verdad que ha pasado mucho tiempo, y que ahora se lo cuento a mi actual pareja y se ríe, porque no se imagina...


#### ¿Están casados?

No. En algún momento se nos ha ocurrido, pero decidimos que no lo necesitamos para demostrarnos nada, que si estamos juntos desde hace ya 14 años es porque queremos.

#### ¿Y cómo es él?

No le gusta que hable de él en público, quiere ser él, no mi pareja. Tenemos edades distintas—él es más joven—y hemos llegado a complementarnos muy bien, manteniendo cada uno nuestros mundos, nuestros amigos.

Es una mañana lluviosa en Barcelona. Al entrar en el estudio, Iceta ha mirado la mesa con sombreros y relojes antiguos. Dice que a su chico, “que es muy pijín”, le encantaría. Se siente cómodo dentro de sí mismo. Es lo opuesto a un hombre acomplejado; vivir una parte de su vida a contracorriente le ha provisto de buenos amortiguadores para la autoestima: “Me quiero un montón”. Comenta repetidamente lo bajo, feo y gordete que es, razón por la cual no ha pretendido ser elegante, y nunca se ha puesto ni un esmoquin ni un frac. “En una ocasión traduje las normas para políticos de Joseph Napolitan, fundador de la consultoría política, y me impactó que subrayara la importancia de ponerse en manos de los profesionales: ‘El iluminador o la maquilladora saben mucho más que tú’, decía. Y me quedé con esa copla”. Define la belleza como el gusto de mirar algo que realmente te da luz. Lee en francés e inglés, tiene una abultada biblioteca, y le produce dolor desprenderse de un libro. Reconoce entre sus modelos a Olof Palme y Nelson Mandela, y a Joan Raventós, Pep Jai o Maria Aurèlia Capmany como sus mentores. Fue cristiano antes que agnóstico, y le llegó a sostener la Biblia al cardenal Jubany. De la vida en pareja defiende la fidelidad; cuando insulta—dice que poco—, nunca utiliza “hijo de puta” y sobrelleva un punto nostálgico, más que melancólico. Según Iceta, el amor es “querer querer”, una voluntad. >

A black and white portrait of a middle-aged man with glasses perched on his head. He has his eyes closed and is resting his right hand against his cheek, with his fingers spread. He is wearing a dark, textured suit jacket over a light-colored striped shirt and a dark striped tie. A white rose boutonniere is pinned to his lapel. His left hand is clasped in front of him, and a watch is visible on his left wrist. The background is a plain, light-colored wall.

"Estamos en un momento donde hay miedo al futuro. Las cosas no van bien, hay un egoísmo exacerbado, miedo al otro, al extranjero. Luchar contra esa incertidumbre, dar seguridades, es uno de las principales actos de justicia", asegura Iceta.





Miquel Iceta no se había puesto un frac en su vida. “No soy de óperas, nunca he sido muy lírico. Me gusta la música de los setenta: el folk, los Carpenters, Carole King...”, asegura.

ESTILISMO: ANA MURILLAS; MACUILLAJE Y PELUCUERIA: ANA SANCHEZ-PEÑA PARA KASTEEL ARTIST MANAGEMENT CON PRODUCTOS MOROCCANOIL; ASISTENTE DE ESTILISMO: SERGIO GUERRERO; ASISTENTE DIGITAL: POL REBAQUE; ASISTENTE DE FOTOGRAFIA: CARLOS DE LA RENA

“Siempre me he sentido un ‘Yo Claudio’, un tipo no muy guapo y no muy alto que no da tanto miedo. Eso me ha ayudado y explica mi longevidad política”

**Utiliza a menudo expresiones como ‘me vengo arriba’ o ‘madre del amor hermoso’. ¿Le gusta lo flamenco?**

Mi mito, mi debilidad, ha sido Rocío Jurado. Era la más grande: “Como una ola de fuerza despedida...”. No se puede decir mejor, yo me lo canto... O “se me rompió el amor de tanto usarlo” y “ya no siento nada al hacerlo contigo”. Es brutal. La escuché en directo, tenía una voz que le costaba contener. ¡Qué rezumo, y qué desgarró!

**¿Es desgarrado?**

A veces lo intento como un mecanismo de defensa, para relativizar las cosas. Pero el drama por el drama no me va, no sirve de nada ponernos agónicos ni trascendentes. La vida es suficientemente complicada para que le añadamos drama.

**¿Susana Díaz es una *drama queen*?**

Susana es una de las personalidades más arrolladoras que conozco. Es muy intensa. En la distancia corta te sorprende, puede llegar a ser arrebatadora. Hoy en el Partido Socialista existe una división muy grande, y ambos representamos posiciones muy distintas. Debí quedarme muy sorprendida cuando la llamé: “¿Qué hace este?”, debí pensar. Pero hay que tender puentes entre las posiciones más encontradas.

**¿Por qué fue a verla a Sevilla?**

Más que buscar un pretexto, tomé la iniciativa, cogí el teléfono y le dije: “Voy a verte”. Y así fue. El PSOE tiene que superar su crisis, y para ello se necesita mucha disposición. Yo me voy a dedicar a eso. La situación política catalana es complicada y es un deber intentar salir de este callejón sin salida cuanto antes. Aunque esa salida no se encuentra sólo desde aquí: hay que tener presencia más allá de Catalunya.

**Ha ejercido de *fontanero* en el PSC, e incluso de *cocinero* según me dijo una vez, ¿ahora de bombero?**

Intento ser componedor. Hay gente a la que le gusta la dimensión de conflicto que tiene la política, pero también tiene una dimensión de diálogo y acuerdo, y para eso sirvo yo. Donde hay batalla por el poder pasan cosas difíciles de aceptar. Nunca aspiré a la primerísima línea, y he estado muy a gusto trabajando para los otros, pero tuve que dar un paso adelante. Y pienso que al menos he ido preparándome para un momento como este. Valoro mucho la experiencia.

**¿Tiene enemigos? ¿Cómo se sitúa ante ellos?**

Supongo que sí. No sé por qué, pero intento no envenenarme, no me gusta quedar contaminado. Tuvimos primarias en el PSC y mucha gente no me votó, pero no quiero mirarles distinto, no me gusta que el prejuicio anide. Esto no quiere decir que sea ingenuo, pero sí que busco excluir lo tóxico.

**¿Le han hecho daño?**

Hace mucho que no. En la vida alguna vez, cuando era muy joven, personas que no aceptaban cómo era... No se lo dije nunca, y eso sí acaba haciéndote daño, me quedé cosas dentro. Pero hubo un antes y un después: un día fui con una amiga a ver a una eminencia en el cáncer y nos dijo una cosa que se me quedó grabada: “No puedo afirmarlo en un congreso de médicos, pero estoy convencido de que el detonante de muchos tumores es un disgusto muy fuerte que uno no exterioriza y te altera el metabolismo de las células”. Ahora no me quedo nada dentro. Se ha acabado: río y lloro.

**¿Cuándo fue la última vez que lloró?**

Ayer se me saltó una lágrima: en un homenaje a Ernest Lluch en Vilassar de Mar. El ponente era Patxi López, y pusieron un fragmento de cuando ETA anunció que dejaba de matar... Lloro en el cine, con las comedias romántica, con *Love Actually*...

**¿Qué le molesta?**

La mentira. Y las cosas innecesarias y que hacen daño.

**¿Es maniático?**

Tengo manías, soy prisionero de mis rutinas: cada día recomiendo artículos en Internet, y si algún día no puedo me pongo de mal humor. Me cuesta cambiar de planes.

**¿Le atrae el desierto?**

Lo he visto muy pocas veces. Me atrae, pero cuando me he acercado me ha producido respeto. El océano es distinto, porque siempre vas en algo. No es andar por un sitio que empieza y no sabes dónde acaba... Soy muy urbanita: cuando paso Granollers digo que respiro mal.

**¿No hay mucho macho alfa en el PSOE?**

Salvando las distancias, siempre me he sentido un *Yo Claudio*, una persona que no es arrolladora ni muy ambiciosa, un tipo no muy guapo y no muy alto que no da tanto miedo. Eso me ha ayudado y explica mi longevidad política.

**¿Ha sufrido la homofobia en política?**

Al revés. Después de asumir una orientación sexual minoritaria, un sentimiento de ir contracorriente, todo lo demás es pan comido. Una vez te aceptas como eres, te dices: “Voy a disfrutarlo, ¡y a quien no le guste que le den!”.

**¿El poder aísla?**

Cuando tienes poder o influencia, a la gente le cuesta más decir las cosas, dar malas noticias... Hay también un interés por caer bien. Y empiezas a tener demasiados filtros, algo que puede desfigurar la realidad o esconderla. Entonces se produce el aislamiento.

**Usted confesó que utilizaba el perfume *Le jardin de Monsieur Li* sobre todo por el nombre. ¿Tiene una relación especial con los aromas?**

Colecciono olores. Los olores me han seducido y me han interesado. Si me acerco a alguien y conozco su perfume, se lo digo, aunque sea de mala educación. Hay colonias que sólo encuentro por Ebay, como Zanzibar de Van Cleef & Arpels. Los nombres son evocadores, te hacen viajar, son un punto de fuga. Conservo todavía una lavanda Atkison's que me regaló mi abuela. Me la pongo para estar un rato en casa.

**Ante la duda, ¿qué hace?**

Dar muchas vueltas y esperar... aunque a veces te dejas llevar. No me cuesta pedir opinión.

**¿Confía en las palabras?**

Soy muy fácil de engañar: la primera vez siempre doy crédito. Soy confiado, y me gusta confiar en las palabras. Me gusta la lectura, la declamación, como la que hizo Núria Espert en los Princesa de Asturias. ¡Fue tan bonita! ♣

*Esta entrevista se empezó el martes 22 en Barcelona y se terminó el sábado 26, por teléfono, después de anunciarse la muerte de Fidel Castro, o mejor dicho, de enterrar el siglo XX.*